

“Un divorcio puede beneficiar a los hijos”

Tengo 57 años. **Nací en Normandía.** Fui madre, pero perdí a mis dos hijos en un accidente de coche. **En “Padres como los demás” he documentado que los gays pueden ser buenos padres y que un divorcio inteligente y una familia reconstruida es mejor para los hijos que un matrimonio eterno y frustrado.** Soy antropóloga de cultura católica

ANTROPÓLOGA FAMILIAR, INVESTIGADORA DEL CNRS



ANNE CADORET

La decisión de tener o no hijos depende del dinero?

—Es una decisión personal, pero basada en condicionantes económicos. Por eso tengo una respuesta rápida para usted: ¿en qué se parecen los países con mayor natalidad en la UE?

—¿En que dan más ayudas a la familia?

—Exacto. Creo que ustedes, España, y Catalunya más, son la sociedad con menos hijos de toda la UE, porque no tienen política familiar de subvenciones. La española y la catalana se ven obligadas a elegir entre ser madre o ser profesional y en la disyuntiva dejan de tener hijos. Y es obligación del Estado que sus ciudadanas no deban renunciar a su profesión o a su maternidad. Una mujer tiene que poder ser madre y profesional si quiere.

—¿Cómo lograrlo?

—En los países más avanzados, toda la sociedad se pone al servicio de la maternidad no sólo con subvenciones, sino con guarderías y permisos, y alternancia de papeles: los padres son más madres cada día. Piense que las abuelas, el gran apoyo materno, hoy son jóvenes y quieren tener su propia vida.

—¿Hacia dónde va la familia europea?

—Recuerdo un anuncio: un padre con el torso desnudo acuna un niño en sus brazos sobre la leyenda: “Tú también puedes alimentar a tu bebé”, junto a un bote de leche materna. La familia va hacia el reparto del rol de la maternidad sobre todo con el padre.

—Entonces la familia goza de buena salud.

—Una familia poliforme, sí. La familia es una construcción social con imágenes innatas. Por eso he estudiado las familias adoptivas y las familias de padres homosexuales...

—¿Los dos padres gays?

—Sí. No son familias legales, pero en Francia, un soltero o soltera puede adoptar niños y eso, o tenerlo fuera de la pareja, es lo que hacen para luego compartir la paternidad de hecho con su pareja homosexual.

—¿Y el niño no sufre?

—No tiene por qué. Y en eso consiste mi investigación: en documentar casos de familias adoptivas o reconstruidas...

—¿Reconstruidas?

—Sí, con el padre o la madre divorciados e hijos tal vez de varios matrimonios...

—¿Son muchísimas! ¡Cada vez más!

—Son muy interesantes porque los hijos deben construirse una imagen mental de su nuevo padre o de su nueva madre o de su nuevo segundo padre o segunda madre...

—¿Y no se hacen un lío?

—Lo que yo he observado es que muchas veces tener un padre o madre original y otro adoptado refuerza la seguridad del niño y abre la familia a la sociedad siempre y cuando, por supuesto, exista un entendimiento civilizado y generoso entre ex consortes que priorice el bienestar de los hijos.

—Claro.

—Es mucho mejor una familia abierta en la que participen varios adultos en la educación de los niños que una familia unicelular de padre, madre y niño encerrados en sí mismos delante de la tele: un aislamiento fatal.

—Padre, madre, hijos: eso era lo natural.

—Lo “natural” no existe. La paternidad es una construcción mental. Mire, por ejemplo, hace 30 años en Francia, una madre soltera era legalmente inexistente, era considerada una fulana y por ende su hijo un bastardo.

—Igual que en España.

—¿Lo ve? Por muy madre natural y biológica que fuera, la legalidad la despreciaba a ella y su hecho biológico para reconocer sólo la figura del padre. ¿Por qué? ¿Qué ha cambiado? Son esos mecanismos los que me interesan: ¿cómo es la imagen de un padre hoy?

—Pero los divorcios son traumáticos.

—Por supuesto. Yo no digo lo contrario. Sólo explico que en los casos en que ese divorcio se ha resuelto de forma generosa para con los niños y existe un entendimiento, esos hi-

GRAN FAMILIA

Tras diez minutos de charla compruebo que no estoy ante una buscadora de rarezas antropológicas, sino ante una sana defensora del sentido común. Ha documentado en familias reconstruidas cómo los hijos rehacen su imagen de padre y madre tras divorcios más o menos civilizados y otras, aún escasas, de homosexuales que deciden ser padres. Ha llegado a la conclusión universal de que el amor nos ennoblece más allá de los genes y los géneros, y de los lazos de parentesco: cuanto más cariño recibimos y damos, vengamos de donde venga, más felices somos. Además, constata que esta familia nuestra es cada vez más diversa: multiparental, reconstruida, con varios padres, tal vez varias madres e incluso varios géneros o uno solo, pero goza de un brillante futuro

jos se benefician de la complicidad de sus padres o madres, biológicos o adoptivos o de nueva pareja, para ayudarles. Y así se recupera la tradición de la educación comunitaria.

—¿Qué quiere decir?

—Pues que toda la comunidad ha participado tradicionalmente en la educación de los niños y no sólo exclusivamente su madre y su padre biológicos, que por otra parte no siempre tienen tiempo y no pueden hacerlo todo. La educación es un esfuerzo comunitario y solidario y los niños son mejores si la familia se abre al resto de la sociedad.

—¿Y por eso estudia las familias gays?

—Son casos excepcionales, pero interesantísimos. En ellas el niño debe construir no sólo la imagen del padre y de la madre, sino también su género. Debe descubrir quién le hace de madre y quién de padre.

—¿Y no se hace un lío?

—Los abuelos desempeñan un gran papel en los casos de parejas gay que he estudiado. Además, existe el deseo sincero de muchos homosexuales de ser padres y es importante que la justicia francesa haya aceptado la custodia alterna entre padre y madre.

—Para muchos, la paternidad es la frontera infranqueable en la aceptación de lo gay.

—Eso son prejuicios absurdos. En realidad, he documentado paternidades gay ejemplares y que una pareja gay quieran ser padres demuestra la salud de la familia como institución: todos queremos vivir en familia.

—Seamos sinceros: ¿quién querría que sus padres fueran gays?

—En la España franquista, los hijos de divorciados tenían que soportar el sambenito de ser “raros”. En realidad lo que les convertía en niños desgraciados no era tanto el divorcio de sus padres como la condena social y de sus compañeros en el colegio. Con los padres gay, pasa igual hoy, pero estoy segura de que la mentalidad cambiará.

LLUÍS AMIGUET

Si con tu fuerza de voluntad no es suficiente, con **Nicotinell® TTS** podrás pasar del mono



Nicotinell® TTS
NICOTINA
AYUDA EFICAZ PARA DEJAR DE FUMAR



Nicotinell TTS parches. 24 horas

Lea las instrucciones de este medicamento y consulte al farmacéutico CPS M-03126

NOVARTIS
Novartis Consumer Health S.A.

15



Recorte el código de barras

